

HEIBAR



SAN ANDRÉS 90



EVOCANDO A
José Mari Fernández



NOBEL SARIA



ALTHUSER
místico extraviado



DEJADA AL 11

Eibar

REVISTA POPULAR - II EPOCA

DIRECTOR: PEDRO CELAYA

REDACCION Y ADMINISTRACION

Bidebarrieta, 11 - EIBAR

Imprime

Gráficas ESET (Seminario Vitoria)

Depósito Legal: VI 34 - 1968

Noviembre

Y de nuevo... noviembre, pues de nuevo... al Camposanto... «Allí, donde perpetua reina la calma», dirá el poeta, pero el Camposanto eibarrés, escenario de los juegos de los chicos del entorno, no queda incluido en este verso.

La ciudad viviente creció... nuevas calles... nuevas casas... nuevas cifras demográficas, y... ¡lógico! la ciudad de los muertos, no iba a quedarse atrás, y ensanchó sus muros y se preparó para acoger y dar cobijo a los nuevos ciudadanos que, incesantemente, pedían ser domiciliados en aquel recinto.

En el pequeño Eibar, conocimos el pequeño cementerio... el del entorno verde... el de los cipreses... con su puerta principal «en activo»... Por ella, sosegada y solemnemente, protagonizando un desfile procesional, hacía su entrada «el muerto», acompañado de una representación oficial de la Parroquia, el equipamiento floral (si lo hubiere), y un nutrido cortejo de familiares y amigos, y en ocasiones... hasta la Banda Municipal. Elgetakale, formaba parte del itinerario camino del Camposanto, por eso la expresión «Elgetakaletik gora», tuvo siempre en Eibar cierto significado macabro.

Llegados a la puerta de entrada, el desfile avanzaba por la avenida central hasta el «atai» de la Capilla, donde el cadáver se colocaba sobre una mesa, y allí, después de una oración en común, era despedido por la comitiva y trasladado al depósito, en cumplimiento a las veinticuatro horas que, según prescribe la ley, han de transcurrir del fallecimiento a la inhumación.

Pero todo esto era... «antes». Ahora, el pobre «muerto» llega motorizado, a todo correr, y lo «meten» por la puerta de servicio, un boquete abierto en el muro del poniente, y sin concederle un mínimo de tiempo para tomar posesión de su nuevo hábitat, pues... ¡hala! ¡hala! de prisa... ¡al hoyo! Y el pobre «muerto» pues... ¿qué va a hacer? carente de recursos, sin opciones alternativas, sin más horizontes, pues ¡a callar! y... al hoyo.

Y como nosotras, no tenemos prisa, nos quedamos un rato en el Camposanto, y vamos leyendo inscripciones. Las correspondientes a la zona del primitivo cementerio, puede decirse que pertenecen a los aibarreses «químicamente puros»... y pasamos por la rúa mayor, y pensamos que en aquel lugar preferencial, pueden estar nuestros paisanos más encumbrados, el patriado del ochocientos. Entre ellos vamos a destacar un nombre, «Antonio Azpiri», sacerdote de la Parroquia San Andrés, a quien nuestros colegas recordarán. Eibarrés, nacido en el caserío de «Arrate-Etxebarri», (casa solariega, así mismo, de «Nicolás-Barrabás»). Muy previsor, quiso tener preparado su «dormitorio» post-mortem. Don Antonio porte distinguido, alto, muy alto, cabeza nevada, apasible, sentencioso, filósofo... sus «esaeras4 eran comentadas en el pueblo.

En su ancianidad, protagonizó una dolorosa página de ese alarde macabro demencial que llaman «guerra». Murió de muerte violenta, en una de las cárceles flotantes de la capital vizcaina.

Un atardecer del mes de enero del año treinta y siete, llegaba a Eibar el cadáver de D. Antonio. Su mano muerta, apretaba un pequeño cartón rectangular, donde podía leerse el número catorce. Era su identificación carcelaria.

Y con este recuerdo para D. Antonio Azpiri, víctima inocente del absurdo y de la irracionalidad humana, terminamos nuestra «crónica» de noviembre, mes dedicado a los Fieles Difuntos.

M. A. ZULAICA

Año 1929. Cena de amigos en el Kiputxa de Isasi. Sentados, de izquierda a derecha: Alonso, una sirvienta, Churruca, XX, XX, Teodoro Sarasua, Alvaro, Florentino Igartua, XX, Salvador Vallejo, Miguel Bollain.— De pie: Ventura, Agustín «Sosola», Kaxagiña, Modesto, XX, hijo de Kiputxa, sirvienta, Ignacio Sarasketa, Modesto, XX, Julio Alberdi.



LARRAMENDI

ELECTRODOMESTICOS

Distribuidor Oficial de T. V.: PHILIPS,

GRUNDIG Y EMERSON

Estación, 6

Teléfono 113011

EIBAR

ELECCIONES AL PARLAMENTO VASCO

28 - 10 - 90 RESULTADOS DE EIBAR

COLEGIOS	PNV	HB	EE	EA	PSOE	PP	CDS	IU
DISTRITO 1 Ayuntamiento	770	431	196	453	581	209	3	40
DISTRITO 2 Conservat.-Errebal	971	1.006	372	536	1.795	314	25	169
DISTRITO 3 Col. Federico Mayo	346	504	152	188	495	86	9	41
DISTRITO 4 Col. San Andrés	948	744	238	603	751	337	8	74
DISTRITO 5 Col. Urkizu	631	445	206	484	615	145	10	50
TOTAL	999'8	3.130	1.164	2.264	4.237	1.091	55	380

DATOS COMPARATIVOS

AÑO	PNV	HB	EE	EA	PSOE	PP
10-6-87. Municip.	2.357	3.706	1.736	3.241	4.726	1.076
15-6-89. Europeas	2.418	3.067	1.491	2.351	4.040	774
Diferencias	+ 61	- 639	- 245	- 890	- 686	- 302
29-10-89. Legislat.	3.097	3.183	1.499	2.378	4.970	1.318
Diferencias	+ 679	+ 116	+ 8	+ 27	+ 930	+ 544
Diferencias	3.666	3.130	1.164	2.264	4.237	1.091
28-10-90. Parlamen.	+ 569	- 53	- 335	- 114	- 732	- 227

LUIS AGIRRE'KIN BERBETAN

Leengo eibartarrentzat oso ezaguna zan Errebal kalia zegoan Floran gozotegia. Onen ondoren, Luis Agirre, bere osaba eta ixekokin, 1931'gn. urtean, izan ziran Floran pastelerixia artu ebenak. Luis'ek, orduan, 19 urte eukazan. Ordurako iru urtian, Bergaran, pastelero ofiziu ikasita zeukan. Naiz eta elgetarra izan, guztiz murgildu zan Eibar'ko giroan. Ondo baiño obeto gogoratzen da bera orduan pastel aundixak bi perro kostatzen zirala, au da, ogei xentimo. Bolauak —azukria eta urakin egindako bolauak— pixura saltzen ziran eta libria peseta bat kostatzen zan. Luis'ek esaten desta garai artan bere dendan danetik saltzen zala: pastelak, txanpaña, espartzua, jateko gauzak, garbitasunerakoak, olixua, aria, lejia, ogixa...

Adibidez, txanpaña 5 peseta inguru kostatzen zan. Azukria 12 perro. Bost errial olixua. Tartarik ederrenak be iru bat duro kostatzen ziran. Detalle bat: Luis'ek Blas Etxeberria'ren ezkontzarako egin eban Eibar'en bere leenengo tartia. Orduan, kafia, kopia eta purua iru errialian artu zeinkezen.

Gogoratzen da Luis Agirre garai artan Eibar'tik, domeketan, jende asko juaten zala Ermu'ko Herrero'nera eta zelan bi errialekin jaten ebezen ogibitxarteko ederrak. Filarmonikia be egoten zan bertan. Askok, gaiñera, kuadrilla aundia izanik, eta zelan zintziliska juaten: ziran trenian, billetia ordaindu barik eltzen ziran Ermura.

Gero, zoritzarrezko gerra sortu zan eta autstuta geratu zan Luis'en gozotegia. Gerraren ondoren txarrak be ezagutu ebazen, San Andres egun baten, Loiola batalloiko gudari zala, tiro bat artu eta oso gaizki egon bait-zan. 35 urte dira alargundu zala, 4 urteko umetxo bat zeukala. Orain, berriz ezkondu, Mutrikun bizi da 30 urtian.

Pastelero ofiziu laga eta eskopetagitza biurtu zan gure Luis. 35 urtian biarra egin dau Elgetatxikixanien, auetatik 20 urtean enkargau izanaz. Ezta bera aazutzen, jubilatuz zanian, Agustín Aranzabal'ek eskopeta eder bat erregalau zetzala. Bai merezi be. Etzan afariketako gauza, egunero, Mutriku'tik Eibar'era etortzia.

Eta gaur zoriotsu bizi da Mutrikun, baiñan Eibar'ekin aaztu barik. Luis'ek esan desta: —Miatzen goiez lagunak, banan-banan...

Bera, ordea, osasuntsu eta jator konserbatzen da. Jarraitu orrelaxe, Luis, urte askuan.



Luis jarrita, ezkerretik bigarren

EN EL GOLFO PERSICO...

Apenas habíamos podido acoger mentalmente el hundimiento del bloque socialista, con su significado, sus expectativas y sus problemas, cuando se ha presentado la crisis creada por Saddam Hussein. La difícil situación por la que atraviesa el Irak tras los ocho años de guerra con Irán, en la que ha resultado tan vencido como su enemigo, dejaba prever que tenía que tomar alguna iniciativa para remediar sus males.

Nos encontramos ante un acontecimiento de polivalente trascendencia, al que no nos podemos sustraer. Kuwait es la llave del golfo Pérsico, y el golfo Pérsico es hoy por hoy, por su petróleo, la caldera potencial del mundo industrializado... y de todo lo que pretenda industrializarse. Esta importancia objetiva es la que ha cohesionado a países ricos y pobres, occidentales y árabes, e incluso antiamericanos, para conseguir de la ONU, por primera vez desde la guerra de Corea en 1950, el respaldo de la firmeza, incluso militar, si fuere preciso. A esta unanimidad no es ajena la nueva actitud de la URSS.

No hay por qué decir si Saddam Hussein es idealista, o cruel, o im-

perialista, o si es un paranoico como Hitler o es el salvador que los árabes siempre esperan. Ni tampoco consiste en volver a repetir, por parte contraria, el tópico del anti-americanismo. El problema es más apremiante. No se puede permitir que nadie —se llame como se lla-



me— decida personalmente que algo es suyo para apropiárselo. Esta fue la táctica de Hitler. No es sólo cuestión de principio.

Además, sería suicida dejar que la riqueza petrolífera de función básica quedara al arbitrio de un hombre que ya ha demostrado sobradamente su total falta de escrúpulos. Si la comunidad internacional cediera a este hecho consumado, tras

Kuwait vendrían Arabia Saudí y los siete emiratos, y el esfuerzo por controlar la arbitrariedad dictatorial de esta situación tendría que ser todavía mucho mayor que el actual, que a tantos asusta o escandaliza. ¡Y entonces sí que habría peligro próximo de guerra, y de guerra grande! Esta razón es tan clara que incluso muchas naciones no precisamente amigas de los EE. UU. se han posicionado junto a éstos en el actual contencioso.

Demos por supuesto que la agresión de Saddam Hussein contra Kuwait quede pronto neutralizada. Imaginemos que el problema de Oriente Medio se convierta finalmente, en noble objetivo de discusión, negociación y diálogo en una gran conferencia de paz. Pues aun así no servirá de nada, mientras los países árabes no hayan alcanzado, dentro de sí mismos, el nivel de fijeza, desarrollo y serenidad indispensables para convivir en el concierto mundial. Egipto y Jordania parecen haberlo comprendido, pero Siria, Irak y los feudales y mal configurados emiratos del golfo, con Arabia Saudí a la cabeza, están muy lejos de ofrecer las garantías necesarias. R. F.

HUMOR EIBARRRES

ETXIAN JATEN DA ONDO

Iru fabrikante eibartar juan ziran Plaentxiara tallar batzuk ikasi eta negozio arazuetara. Naikua berandutu jakuen eta pentsau eben Plaentxian bazkaltzia. Esatetse plaentxiatar bateri:

—Emen, bazkaltzeko leku on bat nun dago?

Eta arek: —Emen, ez dago hotelik.

Eibartarrak orduan: —Zer erri klase daukazue zuek?

Eta plaentxiatarrek: —Barkatizue, baiña, emen, etxian jaten da ondo.

TXAKUR GOSETIA

Eibartar kazari bat bazoian Osintxun ziar bere txakurrekin. Onek, baiña, gosearen-gosez, zaietak be bistan eukazen. Onetan plaentxiatar batek diñotsa: ¡Ene, orrek txakurrorrek jakak gosia!

Eibartarrak disimulatu naiean, bota de-tsa txakurrari ogi zati bar. Txakurrak, baiña, kasorik be ez ogixari.

—Ikusten dok, plaentxi, zelan eztakan goserik?

Eta plaentxiatarrek: —Zelan jango jok ba... ¡orrek etxok ezagutzen ogixa zer dan be!

JUAN IÑAZIO IZTUETA

Euskalerrian ondotox ezagunak izan dira onela azten diran bertso auk: MAITE BAT MAITATZEN DET MAITAGARRIA...

Juan Iñazio Iztueta famatuarenak dituzu bertsoak. Zaldibin jaio zan Iztueta 1767'garren urtean. Eta Zaldibin bertan il ere 78 urte zituala.

Ez ziran nolanaikoak izan urte aiek Euskalerrian, lau gerrate izan bait genituan emen ain epe laburrean: Frantzia'ko «konbenziotarren gerra; Napoleon'ena; absolutista eta liberalen artekoa eta karlista eta liberalen arteko leenengo gerra.

Iru emazte izan zituan. Azkena, 20 urteko gaztetxoan zan ezkondu zanean, Iztueta'k 60 beteak zituala. 10 seme-alaben aita izatera eldu zan. Baita ere iru aldiz egon zan giltzapean. Aurrenekoan, lapur lez. Bigarrenean erlijioaren etsai bezela salatua izan zalako, eta irugarrenean, Napoleon'en denporan, frantzizale agertu zalako.

Bi dira Iztueta'k idatzitako idazti ospetsuenak: Gipuzkoa'ko dantzeri buruz bata, eta Gipuzkoak'ko edesti edo historiari buruz bestea.

Badu meriturik 36 dantza jasotzen dituan bere lanak. Ez bakarrik, gaiñera, dantzak batu, baita ere aien esan-naia aztertzen asko saiatu zan. Iztueta'ren ustez, dantza ezta jolas utsa, erlijiozko eta gizarte bizitzako zeremoni bat baizik. Dantzatzea, oñen bitartez abestea ei da. Dantzan garrantzi edo inportantzi geiago omen du ritmoak musikak berak baiño. Dantza leenagokoa omen da musika baiño.

Historia aldetik berak idatzi zuan Gipuzkoaren kondaira edo historia.

DIARIO DE RUTA (2)

VISITANDO MARAVILLAS

Seguimos en el valle de Goreme, en la región de Capadocia, tan llena de recuerdos cristianos.

En nuestro itinerario hemos visitado primero la iglesia rupestre llamada de la Manzana. Recorreremos un patio al que se penetra por un estrecho pasillo. La parte principal está totalmente excavada en roca. Tiene cuatro columnas, sobre las cuales hay una bóveda. Posee tres ábsides. La del medio es la mayor. Hay pinturas —frescos— en bastante buen estado. En el ábside se aprecia a Cristo bendiciendo. En las paredes están representados el Bautismo de Jesús, la Última Cena, la Crucifixión y la traición de Judas. En la cúpula se puede ver al arcángel Gabriel con una figura redonda en la mano, parecida a una manzana, de la que se deriva el nombre del santuario.

Es increíble lo que estamos viendo. Porque, al exterior, todo está oculto, ya que unos huecos apenas perceptibles nos adentran en estas artísticas iglesias rupestres.

Hemos visto también una cavidad rupestre, a la que hoy se accede por una escalera de madera, un refectorio de los monjes. Una alargada piedra les servía de mesa.

A continuación, visitamos la iglesia llamada de la Serpiente. Es una de las más interesantes de esta región de Goreme. Esta iglesia rupestre no tiene pilares ni cúpulas. Tiene una bóveda en forma de cañón y las pinturas han sido plasmadas en las paredes. Existe también un sepulcro. Sobre la pared, a la izquierda de la entrada puede verse al emperador Constantino y a su madre Santa Elena sosteniendo la cruz. El cuadro cercano a éste muestra la lucha de San Jorge y San Teodoro contra una serpiente. Esta pintura da hoy nombre a esta iglesia, donde, en la parte derecha aparecen pintados San Basilio, Santo Tomás y Onofrio.

Finalmente, y sin salirnos de nuestro asombro por las maravillas que se han hecho en el interior de estas rocas, nos adentramos en la iglesia mayor de la región. Se construyó en el siglo XI. Se la denomina iglesia de la Hebillita. Existe en la misma un gran ábside junto a la entrada y dos pequeños a los lados. Cuatro columnas sostiene el templo, con pinturas decorativas que ilustran diversos milagros realizados por Jesucristo y otras muchas escenas bíblicas.

Es mediodía bien avanzado cuando abandonamos esta región que evoca tanta vida cristiana muy floreciente durante siglos. Hoy, en cambio, el mahometismo se ha instalado aquí totalmente. Dejamos, admirados, estos lugares, y nos dirigimos a comer en un hotel excavado también en roca.

Después de la comida y antes de reintegrarnos a nuestro hotel, hemos visitado un poblado donde hay unos sembrados exuberantes. Antes, habíamos recorrido en autobús varios kilómetros, a través de un valle lleno de unas rocas especie de chimeneas con puntas sobre la columna, de alturas no menores de 20 metros y como cubiertas por una especie de boina. Aquí, ciertamente, la naturaleza, la erosión, la climatología ha hecho transformaciones que maravillan. En el interior de estas rocas hemos encontrado obras artísticas y huellas de una vida cristiana que causa tremenda admiración.



El pintoresco valle de Goreme



Entrando al Museo de Mevlana

DE CAPADOCIA A KONYA

5 de Agosto. Estamos en Konya. En la Sagrada Biblia se la llama Iconio y es antigua y famosa capital de los seleucidas, nombre que recibe toda la región. En la provincia entera vivirán unos 350.000 habitantes, de los que 50.000 habitan en la capital.

Para los turcos, Konya es una ciudad de peregrinación, pues en esta ciudad se halla la tumba de Mevlana, el fundador de los derviches. Sin embargo, para nosotros los cristianos, Konya fue escenario de las actividades apostólicas de San Pablo y San Bernabé. Consta en los relatos de los Hechos de los Apóstoles que estos dos mensajeros de Cristo estuvieron aquí mucho tiempo, predicando con denuedo a Jesucristo, dando testimonio de El, haciendo señales y prodigios, y que aquí sufrieron persecución por causa del Evangelio. No puedo menos de evocar el pasado cristiano de Konya y de toda la Turquía actual, donde florecieron tantas comunidades cristianas. Los escritos del Apocalipsis se dirigen a las siete Iglesias situadas a lo largo de lo que hoy es la nación turca.

Estamos en este momento ante el mausoleo —hoy convertido en museo— del místico musulmán Mevlana Celaddin, nacido en Afganistán el 1207 y cuya filosofía y espiritualidad se basaba en el amor y la tolerancia. El claustro es una mezquita que tiene un minarete y una cúpula verde y azul cilíndrica con un tejado cónico. Bajo la cúpula, a la derecha, están las sepulturas de Mevlana, su padre e hijo. En vitrinas vemos Coranes escritos a mano, alfombras, instrumentos religiosos, el turbante y el manto del místico musulmán citado.

En una esquina de la mezquita, una mujer, ajena a todo el tránsito de turistas, ora con gran fervor, haciendo postraciones, besando la tierra. A los ojos de nuestro grupo llama la atención la piedad profunda que demuestra tener esta mujer.

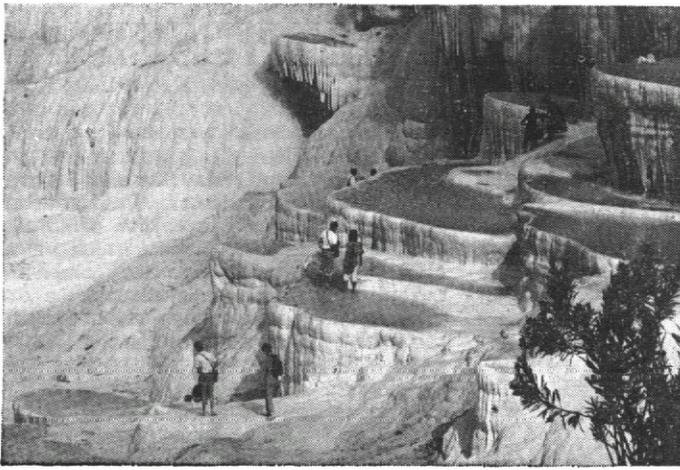
Respecto a lo que supone la mujer en el Islam, nuestro guía nos ilustra diciendo que nunca van mezclados, ni siquiera en el mismo nivel, hombres y mujeres.

Estas, en las mezquitas, se colocan en el segundo piso. La mujer nunca rezará delante del hombre. Siempre lo hará detrás de ellos. Además debe cubrirse cabeza, rostro y brazos, y sólo tendrá libres los ojos.

EL DIARIO MAS LEIDO EN EIBAR



Delegación en Eibar:
Torre de Unzaga, 5-3.º izqda.
Información y publicidad:
Teléfonos 110846 - 110852



Inusitado Pamukkale

A continuación he querido entrar en la mezquita cercana a este museo. No me lo han permitido. Por lo visto, pronto empieza su rato de oración. Recuerdo ahora que nuestro guía nos ha informado que en estos ratos de oración, los musulmanes no leen el Corán. Recitan oraciones y, luego, a cargo del imán, siguen una especie de homilía. Como se sabe, son cinco los momentos de oración obligatorios para ellos. Cuatro de estos ratos oracionales duran unos diez minutos, aunque el del mediodía se alarga unos 40 minutos. Eso, sobre todo, el viernes, el día sagrado de los musulmanes.

Dejamos Konya, cuyas tierras —donde se produce mucha patata, trigo y garbanzo— se extienden en llanuras inmensas, a derecho e izquierda. La carretera es algo estrecha, pero buena, en la que los conductores —muchos de ellos al menos— parecen alocadillos y sin respeto al código de circulación.

Por los caminos, cruzamos con muchos camiones repletos de cajas de tomates. Debe ser abundante el tomate en Turquía, lo mismo que el pepino, a juzgar por lo mucho que nos sirven en todas las comidas: desayuno, comida y cena. Sin pepino y tomate, no hay comida aquí.

Mientras atravesamos los pueblos y también en las ciudades que hemos visitado, vemos que se trabaja mucho en la construcción de viviendas. Y así, hoy, vamos caminando con algún pequeño cansancio —no ha sido siempre así— pues en este día tenemos que recorrer en autobús 730 kilómetros. Y cuando no nos faltaba mucho para llegar a Pamukkale surge un imprevisto: un reventón de una rueda que nos alarma. Ha sido un ruido fuerte pero sin consecuencias. En media hora —gracias a nuestro chófer Mustafá y su ayudante Ertan— todo se ha arreglado. Pronto llegamos a Pamukkale, la Hierapolis de los romanos, con sus famosas termas de aguas curativas, la necrópolis romana, el asombroso «castillo de algodón» y los restos de la que fue ciudad termal, a la que venía a curarse el mismo emperador romano.

PAMUKKALE

Sobre unas terrazas calcáreas —2.600 metros de longitud y 300 de anchura— está situada Pamukkale, la antigua Hierópolis de los romanos. La meseta debe su formación a un manantial

con un lago, donde hoy está enclavado un hotel y que, en la antigüedad, sirvió como lugar de baños termales. El agua del manantial tiene una temperatura de 35 grados. Contiene carbonato y sal. Cruza la meseta y desciende al llano desde una altura de 100 metros. Enfriándose en la superficie, se convierte en calcio y bicarbonato, creando un fantástico paisaje de blancas piscinas naturales y estalactitas gigantes que parecen una cascada petrificada. Es un espectáculo único y deslumbrante contemplar esta maravilla llamada «fortaleza de algodón».

Antes de llegar a la misma, hemos recorrido la gran necrópolis o cementerio romano lleno de tumbas pétreas, muchas de ellos muy artísticas. Era un cementerio para ricos románticos que habiendo venido a curarse, al morir gustaban ser enterrados aquí.

Nuestro guía nos explica que Pamukkale vivió años de prosperidad durante la dominación romana. Narran las crónicas que el apóstol San Felipe también llegó aquí en misión evangelizadora. Sin embargo, la ciudad se convirtió en ruinas durante un terremoto bajo el reinado del emperador Neró, el año 60 después de Jesucristo. Precisamente visitamos en este momento las ruinas de la que fue Hierópolis. El teatro, hoy en gran parte reconstruido, se conserva en bastante buen estado y da idea de la importancia que tuvo esta ciudad. Más lejos, se ven las ruinas de la colosal basílica dedicada a San Felipe, el Apóstol de Cristo, y en la que los cristianos del siglo V creían estaba a tumba del mismo. Después, largamente, gozosamente he estado contemplando esta maravilla única de la naturaleza que es la ofra-leza de Algodón.

EN AFRODISIAS Y KUSADASI

Ayer, 7 de Agosto, visitamos las ruinas de Afrodiasias, pudiendo admirar el teatro, hoy bastante bien reconstruido, el ágora, las ruinas del baño termal de Adriano, del odeón, del templo de Afrodita, este último convertido —en tiempo de los bizantinos— en templo cristiano. Viendo las ruinas de esta ciudad, de donde emergen tantas maravillas arquitectónicas, no es difícil imaginarse lo suntuosa que sería, en sus buenos tiempos, esta ciudad. En la misma admiramos el estadio, que, aunque afectado por terremotos, se conserva bastante bien y da una idea clara de la magnificencia que tuvo en su tiempo. Tenía capacidad para 30.000 espectadores, con una longitud de 262 metros y una anchura de 59. Dicen que es el estadio mejor conservado de la antigüedad.

Después de ver estas maravillas, llegamos a la ciudad de Kusadasí, en plena costa marítima y famosa también por los trabajos en piel que allí se confeccionan. Nos informan que Kusadasí es actualmente el centro turístico más conocido de Turquía. Nos alojamos en un hotel del puerto. En su séptimo piso, hay una azotea con unas vistas incomparables hacia el mar y la ciudad. Al atardecer de ayuer y en las horas tempranas de esta mañana he gozado mucho en este lugar, rezando el Rosario, leyendo la Sagrada Biblia, contemplando las maravillas de la naturaleza. Las calles estrechas y el inmenso gentío de turistas —la ciudad no está todavía bien preparada para el turismo— no invitaban a transitar por las mismas. En cambio, era un placer permanecer en esta altura estratégica de nuestro hotel. Dejo con pena Kusadasí, aunque me ilusiona mucho saber que nuestro autobús nos conduce a Efesó.



José Ormaechea, S. A.

FABRICA DE APARATOS
ELECTRODOMESTICOS

Apdo. 11 EIBAR Tel. 121150



AGVIRRE

COMPONENTES ELECTRICOS
MATERIAL ELECTRICO

Errebal, 14 EIBAR Tel. 111910

REGALOS ARTE ORIENTAL
JOYERIA - RELOJERIA

Careaga

BITXITEGIA - ORDULARI ETA
ARTE GAUZAK



Bidebarrieta, 10 EIBAR Tel. 118045

MURIO EL FILOSOFO MARXISTA ALTHUSER

Acaba de morir uno de los más importantes teóricos marxistas de este siglo: Althusser, nacido el año 1918. Dedicó su vida a presentar una nueva reflexión sobre el pensamiento de Karl Marx. Presentamos a continuación un artículo en el que se resalta su amistad profunda con el eminente hombre de letras Jean Guilton.

En su último libro autobiográfico «Un siècle, une vie», Jean Guilton, el octogenero filósofo católico francés, nos revela lo que hasta ahora había sido un secreto: su profunda amistad con Louis Althusser, el filósofo marxista-estructuralista, el antihumanista teórico y maestro indiscutido de toda una generación de pensadores contemporáneos. La relación, casi filial, de Althusser con Guilton se remonta a 1937. Durante dos años fue su alumno en Lyon. Fue un discípulo privilegiado. En aquel tiempo Althusser era un ferviente católico, militante de la Acción Católica. El encuentro con Guilton significó el comienzo de una amistad que, pese al distanciamiento ideológico, ha perdurado hasta hoy.

Acabada la guerra, en 1947, se reencontraron en Aviñón. Althusser había cambiado. «Me presentó a una mujer joven, Hélène. Me dijo que, bajo su influencia y gracias a su ejemplo se había hecho ateo y comunista y que podían separarnos las ideas pero no el afecto, la devoción y el corazón. Me confesó que la estancia en el campo de concestración le había dejado grandes molestias de tipo nervioso y que cuando se presentara la necesidad me llamaría para que le ayudase». Así, durante treinta años, cada vez que Althusser tenía una crisis y caía enfermo, llamaba sin falta a Guilton. Una vez le hizo enviar un Nuevo Testamento y Althusser contestó delicadamente: «Estimado maestro, he re-

cibido su preciosa edición del Nuevo Testamento. Lo llevaré conmigo a las montañas suizas... Las palabras son demasiado endeble y no sabría decirle cómo el pensar en usted tiene para mí un efecto benéfico y calmante». Y refiriéndose a la pérdida de la fe, le escribía: «No sé de qué depende esto. Quizá soy como aquel



hombre de quien hablaba Oscar Wilde, que, a fuerza de enseñar el perfecto conocimiento de Dios, había perdido el amor perfecto de Dios... Le confieso que para mí es un caso de conciencia gravísimo. Pienso en usted, que me ha dado la inmensa alegría de hacerme dar cuenta de que mi afecto por usted es más profundo que nunca y de que volvería un día purificado hacia Cristo».

En 1980 Louis Althusser y Jean Guilton se vieron varias veces. «Se le notaba preocupado. Tenía el presentimiento de que la humanidad estaba a punto de en-

trar en una crisis sin precedentes», escribe Guilton. Hélène dijo a Guilton que tanto católicos como comunistas eran burgueses que no llegaban nunca a la total donación de sí mismos y le explicó cómo ella se había unido a Louis para consagrarse al Absoluto, abandonando toda ambición de carrera y todo honor humano. Le explicó también que ambos habían entrado recientemente en relación con las Hermanitas del Padre Charles De Foucauld. Fue en uno de estos encuentros cuando Althusser solicitó los buenos oficios de su amigo para obtener una entrevista con Juan Pablo II, pues consideraba que su autoridad moral podría ser decisiva, según él, para superar la crisis sin precedentes que estaba viviendo la humanidad. Meses más tarde Althusser viajó a Roma y tuvo un largo coloquio con el Cardenal Garrone, quien redactó un informe favorable al Papa.

Cuando el propio Papa hizo saber personalmente a Guilton su aceptación de recibir a Althusser —«conozco a su amigo: es ante todo un lógico que va hasta el fondo de sus pensamientos; lo recibiré de buen grado»—, entonces explotó la crisis: Althusser, en un acto de locura y delirio, estrangulaba a Hélène, la persona que más quería en este mundo. Guilton intervino personalmente para evitar que su discípulo fuese encarcelado, siendo finalmente internado en una clínica psiquiátrica. Es indudable que un encuentro entre Juan Pablo II y Althusser habría tenido un fuerte impacto en todo el mundo intelectual europeo.

Althusser y Guilton. Una relación delicada, humanísima, tierna, casi filial, mística. Una amistad ininterrumpida hasta hoy. Una relación sobre la cual la «gauche» francesa, en lugar de polemizar, desmentir o ironizar, ha preferido callar.

Francisco Umbral

Por tu culpa, Paco, amor, como tú me dirías, me tienes aquí esta mañana haciendo el papel de muerto equivocado. Y es que artículos como el que tú me dedicas y por el que acaban, qué bien, de coronarte con el Cavia, son de los que sólo se dedican a los muertos. Al menos yo, cuando veo en un periódico un artículo que se titula con el nombre de una persona, así, seco, sin adjetivos ni perifoneos, pienso: «Vaya, hombre, otro que la palmó».

Por fortuna, tú, en tus líneas, más que una esquela, redactabas la historia de la pequeña y provisional resurrección de mi corazón, del que, por cierto, te diré que sigue sano, feliz y marcando los ritmos de mi alma con su aparato de relojería. Mi riñón sigue más a trancas y barrancas, ya que mi enfermedad es de corriente alterna y convierte mi vida en un tablero de ajedrez: un día blanco y un día negro. Lo cual, claro, no quiere decir que los negros sean los infelices. En todo caso, me dejan trabajar y mi máquina de escribir no se ha declarado en huelga (máquina de escribir que yo, como decía Merton, pienso llevarme de escondidas al purgatorio para escribir allí, si logro encontrar por aquellos fuegos papel de amianto).

Pero yo no te escribiría hoy sólo para darte las gracias y decirte que me siento un poco premiado-consorte, sino para celebrar el que en tu artículo hayas sabido decir tan bien dos cosas que a la gente le hacen mucha falta: que la amistad es un don sobre todo don y que, a fin de cuentas, los periodistas, todos, escribimos desde una fe y una pasión.

La gente a veces me pregunta: «Pero, ¿tú cómo pueden entenderte con Umbral? ¿Y cómo es que él te quiere? Yo, cuando quiero quitármelos de encima, les digo que porque tus gatos son nietos de mi «Reina». Pero cuando contesto en serio, les digo: «Pues será porque Paco me entiende y me quiere a mí y porque los dos sabemos que en el fondo de los hombres hay unas misteriosas raíces que les unen y aproximan». A mí, claro, no me gustan algunas cosas que tú escribes, lo mismo que a ti te chincharán algunas mías; en alguna ocasión —sobre todo si «tocas» a la Virgen, que para mí es mi madre— se me abre una herida en el corazón. Pero, ya ves, sigo creyendo en tí y en que algún día hasta podremos hablar de todo eso sin herirnos.

Tú ya sabes aquello del cardenal Roncalli, antes de ser Juan XXIII. Tenía como amigo a un comunista muy cerril y cuando la gente le preguntaba cómo era posible esa amistad, el buen Juan respondía: «Total, si lo único que nos diferencia son las ideas». Sí, a lo mejor le damos demasiada importancia a las ideas y poca al corazón.

Y también quiero hablar de esa fe —de esas fes— que nos sostienen: la necesidad de ser libres, la necesidad de decir lo que nos sangra dentro, la esperanza loca de que a lo mejor ayudamos a alguien. Todo eso está por encima y por debajo de las noticias, las palabras: nuestra fe de vida que será también nuestra fe de muerte, nuestra común fe de periodistas.

J. L. MARTIN DESCALZO

IGNACIO DE LOYOLA: Cinco siglos

De Ignacio de Loyola se han dicho muchas cosas. Para bien y para mal, ya que fue una figura importante en momentos difíciles y complejos de la historia. Nació un año antes del descubrimiento de América. Estaba por acceder al papado el Papa Borja Alejandro VI. Lutero tenía entonces 17 años. Murieron los Reyes Católicos. Fueron contemporáneos suyos Calvino y Rabelais, mientras que los maestros de su tiempo eran Erasmo de Rotterdam, Maquiavelo y Tomás Moro...

Ignacio nació hace cinco siglos —año 1491— y era el menor de trece hermanos. Pronto murió su madre, e Iñigo fue a vivir al caserío Egibar, en el camino de Azpeitia, al cuidado de María de Garin. Nuestro Iñigo —perteneciente a una familia de empaque y con antecedentes belicosos— creció en una casa-torre que había sido medio destrizada como fortaleza.

Un día llegó un mensajero a la casa-torre con carta del contador mayor de los Reyes Católicos, donde se le ofrecía al futuro santo guipuzcoano un puesto en la pequeña corte de Arévalo. Y allí partió el muchacho de 15 años. En aquella ciudad castellana, muy importante entonces, permanece hasta el año 1517, entre esplendores cortesanos, cacerías y viajes. Iñigo —atestiguan testigos de primera mano— fue un joven alegre, «tañedor de viola», valiente en los torneos, ágil en la danza. Y se aficionó a la lectura de los libros de caballería, nuestras actuales novelas. Al derrumbarse la corte de Arévalo con la muerte de Fernando el Católico, Iñigo fue a servir al Duque de Nájera. Su madurez en las armas, su fina sensibilidad y su habilidad política iban a serle útil al virrey de Navarra para apaciguar a los guipuzcoanos y ayudarle en sus enfrentamientos con los franceses. Y llegó el momento del asedio de Pamplona, en el que Francisco I quiso desgajar a Navarra de la Corona. La batalla fue dura. Iñigo estaba entre los defensores, pero todo acabó cuando cayó malherido. Era el 20 de Mayo de 1521.

Después de permanecer en el hospital de Pamplona unos días, fue llevado a su casa de Loyola. Hubo mucha carnicería en las operaciones que le hicieron en su pierna rota. Llegó muy destrizado al valle del

Urola, y luchó contra la muerte. Resistió, pero el combate le dejó sin fuerzas. Solamente los cuidados de su cuñada Magdalena de Araoz, pudieron apaciguar su inquietud y sus dolores. Le esperaban muchas horas de reposo en la casa-torre, y como hombre de corte, quiso llenar su tiempo con lecturas. Mas en aquella casa no se halló ninguno de los que él solía leer. En cambio, le dieron una Vida de Cristo y un libro de vidas de santos. De aquí, precisamente, surgió la conversión. Ya no era la dama de sus ensueños —¿Catalina de Aragón?— la que llenaba su es-



píritu, sino la búsqueda de hacer algo grande por este nuevo Señor que acababa de descubrir.

Vinieron luego las jornadas de camino hacia Aranzazu, Montserrat y Manresa. Se sumergió en las horas incontables de oración en la cueva junto al río Cardoner, las penitencias extraordinarias, su «raptó espiritual», la necesidad de comunicar a los demás las experiencias personales de Dios...

Ignacio comenzará a discernir, a sopesar, a considerar todas las hipótesis que se le presentaban ante los ojos, las inspiraciones internas y externas... Estaba acostumbrado a una disciplina recia y a tomar iniciativas. Entonces quiso ir a Tie-

rra Santa y quedarse allí. No pudo, y «sólo y a pie», se recorrió media Europa en guerra, mendigando su sustento, y comunicando a los demás su modo de conocer «internamente a Pesucristo, para que más le ame y siga».

Le obligaron a estudiar, y se hizo niño en Barcelona aprendiendo latines. Se marchó a Alcalá y a Salamanca para seguir clases de teología, porque le decían que no podía predicar sin haber estudiado. Pero él ya sabía cuál era el camino de Dios. Le importunaban con amenazas y cárceles, dudaban todavía de su doctrina, y se fue a París, donde nadie le conocía. Y encontró allí a unos cuantos jóvenes de distintos países, con los que formó un primer núcleo de compañeros: Fabio (francés), Javier, muy cercano a su tierra, y otros algo más lejanos pero de tierras españolas como Bodadilla, Salmerón y Lainez, junto con el portugués Simón Rodrigues. Hicieron todos ellos voto de consagración a Dios en una pequeña capilla en el barrio parisino de Montmartre. Y empezó la andadura de la Compañía de Jesús. La personalidad de Ignacio de Loyola llegó a ser extraordinaria. Fue hombre de carácter, de una voluntad de hierro, un leader nato que supo rodearse de hombres de primera talla. Destacó como organizador e innovador extraordinario. Fue hombre de grandes ideales y de grandes realizaciones. Las contradicciones que tuvo —y fueron muchas— las vió siempre como manifestaciones de lo que Dios iba queriendo de él. No se arredró jamás y se dejó llevar por quien le condujo desde las murallas de Pamplona a las pequeñas habitaciones de su casa de Roma, desde donde podía enviar, por todo el mundo, a sus hijos jesuitas, dispuestos a «en todo amar y servir» a la mayor gloria de Dios. El año 1540, al ser aprobada la Compañía por Paulo III, eran 10 los miembros de la nascente compañía de Jesús. Cuando murió Ignacio, a los 16 años, eran 1.000 los jesuitas repartidos en 76 casas por todo el mundo.

(Extractado de un artículo de C. SARRIAS, S. J., en «Vida Nueva»)

LA PLAYA

Los otoños donostiarras suelen ser soleados y luminosos —ligeramente frescos— con un airecillo entre viento y brisa, que da al paisaje un aspecto limpio y nuevo, exento de los maquillajes del verano.

En plena temporada la ciudad se presenta desbordante: toldos, carpas, duchas, servicios de bar, restaurantes, cabinas y botiquín. Clubs deportivos y deportes variados: piscina infantil, surf, esquí acuático, escalada y gabarrones. La bahía perfectamente estructurada y delimitada, peinada de boyas que permiten o prohíben; los servicios municipales y privados intentando sacar el máximo rendimiento del breve verano.

Los habitantes de la playa en verano, acuden en familia, o formando pequeñas tribus de amigos, arrastrando cubos y palas, tablas y aletas, además de una generosa bolsa, prometedoramente llena de bocadillos y refrescos, y si su finalidad es disfrutar de la naturaleza, lo que verdaderamente les hace felices es su pertenencia al grupo, la seguridad de disfrutar en compañía del juego, el air libre y el bo-cadillo.

También las palomas, aves ciudadanas, acostumbradas a la mano humana que les brinda el alimento, se aposentan en nutridos grupos y vuelan al unísono, motivadas por su apetito, o se ausentan en la misma desbandada —siempre en grupo— asustadas por el mismo

ruido inesperado. Durante el verano, y al atardecer, las palomas se acercan a la playa al calor de los últimos rayos solares.

Los amantes de la playa al natural, disfrutan en otoño de ese sabor salvaje y puro de algas y resaca. Acuden a ella buscando algo distinto, como si consumaran un ritual de simbiosis con la naturaleza, de meditación trascendental, de nirvana, y quizá por eso van solos.

La playa en Octubre se descubre habitada por gentes de todas las edades, aisladas unas de otras, que protegen su espacio vital y respetan el de los demás. Estampas de seres solitarios y sin embargo solidarios en la belleza y en el silencio.

Las gaviotas que en el tiempo caluroso huyen hacia los acantilados, vuelven ahora a recuperar la bahía con pleno derecho con su vuelo majestuoso y callado.

La playa en Agosto es, la búsqueda de un metro de arena donde colocar la toalla sin rozar con el vecino ni hacerle sombra, el arte de andar entre los cuerpos sin salpicar agua ni levantar arena, la habilidad de disfrutar y divertirse sin molestar al prójimo. Es el espacio lúdico de los niños y las palomas.

La playa en Otoño, es, la naturaleza en estado puro; las olas altas y rompientes, de un verde intenso y profundo en lejanía, y arenosas ya en la orilla. Un espacio para seres solitarios, pensativos y admirados, un vuelo lejano de gaviotas que regresan. La música del viento y de las olas, en un pentagrama de horizontes paralelos, en clave de nácar y caracolas.

ANA JZ. DE ABERASTURI

Numéricamente hablando, y aunque parezca mentira, son muchísimas las personas que en este mundo consagran sus esfuerzos a la abnegada tarea de procurar concordia y paz entre los humanos. Poquísimas son, de verdad, en proporción a cuantas se dedican a sembrar discordias, destrucción, caos y muerte, a enfrentar individuos y comunidades, a provocar al vecino, a endurecer las relaciones cívicas y a cizakar a todo bicho viviente, o mostrando simplemente indiferencia ante la urgencia o necesidad de acercamientos pacíficos entre unos y otros, ante la falta de armonía y convivencia, e inhibiéndose de todo afán conciliador, importándoles un higo el amor al prójimo. Así considerado el concepto, son en efecto muy pocos, apenas nada, cual anodino velero de papel en la infinitud del océano, el número de entes elegidos, buenos, que se preocupan por los demás. Y de todos ellos, me llaman mucho la atención —desde una perspectiva personal— y por contraste, dos seres prodigiosos de nuestra era contemporánea: Juan Pablo II y Mijail Gorbachov.

Tal vez en otra época se me acusaría de irreverente cuando menos por unir estos dos nombres en una glosa fugaz. Espero, no obstante, que nadie se escandalice a estas alturas porque haya sido el único a quien se le ha ocurrido la invención reduciendo el contraste doctrinal que puede separar a ambos personajes, hasta crear la aproximación de un paralelismo claro entre ellos, sus propósitos y sus comportamientos en favor de la Humanidad.

Huyendo de equiparaciones por mi parte, puedo con facilidad vislumbrar a nuestro Papa viajero, apesadumbrado cada día más a causa de las crecientes injusticias que pueblan todo el orbe, de los fanatismos y crueldades que una sociedad despiadada y cada vez más alejada de la moral, enarbola en bandera patética. Acreditado y querido evangelizador del mundo moderno en una misión hoy mucho más difícil y espinosa que la de todos sus antecesores, Juan Pablo II persevera en un apostolado pesaroso como ninguno, al cual no se le puede poner precio y que, infortunadamente, no arroja muchas veces el resultado más deseable porque el sectarismo del hombre de vanguardia supone la mayor de las rémoras para el desarrollo espiritual. Sin embargo, puede que las trascendentales reformas del Este europeo comenzaran a generarse primero por su silenciosa intercesión y desde su propio país —culto y devoto donde los haya, a más de castigado y sufrido— cuando el sindicato Solidaridad de Lech Walesa clamaba ya por el cambio histórico. Todo ello es verosímil, según me apuntaba oportunamente al respecto una inteligente amiga.

Por su especial idiosincrasia y carisma singular, Gorbi ha alcanzado el afecto sin tasa de conservadores y liberales, de progresistas y reticentes, de creyentes y librepensadores, de todo ente civilizado y sensible, pues de los hombres públicos reconocidos como determinadores del pensamiento noble en este siglo, a escala sociopolítica es el único que en solitario ha hecho más por la paz entre los pueblos promoviendo y solemnizando la amistad entre los hombres. Con su sentido pragmático de las cosas y sin mojigaterías ni aspicientes, ha conseguido suprimir el riesgo de una confrontación nuclear y de liquidar el totalitarismo en favor de las libertades, cuando durante los últimos cuarenta y cinco años el planeta entero se hallaba condicionado y amenazado por la guerra fría y durante más de setenta años las dictaduras comunistas de la Europa del Este parecían eternizarse pese a su devaluación y anacrónico existir frente al mundo moderno. Casi de pronto, este hombre sorprendió a todos procurando aperturas impensables hacia el entendimiento de nuestros congéneres para evolucionar hasta la implantación de sistemas democráticos allí donde siempre hubo

autocracias y oligarquías y ofreciendo asimismo como consecuencia posibilidades de emancipación con las vías de derribo del muro berlinés. Cierto que el autor de la «perestroika» encuentra dificultades en su propia casa porque, como suele ser habitual, las colectividades no parecen fraternizar con la calma, la paciencia y la ecuanimidad y, tras haber padecido toda una vida bajo la bota de la tiranía, quieren resolver en un quitame allá esas pajas, con impaciencia y prisas, todo un amasijo de problemas raciales, nacionalistas, laborales, económicos, etc., mientras por otro lado los conservaduristas del régimen dictador se resisten a abandonar prebendas y tal. Nadie conforme jamás. Pese a todo ello, la familia internacional, por aclamación, coincide en afirmar que nunca un personaje público ha obtenido el Premio Nobel de la Paz con mayor merecimiento.

He dicho bien al escribir que la paz entre los pueblos ha de conseguirse por la amistad entre los hombres. Puede parecer una perogrullada, pero en la trayectoria de este mandatario político y en la de nuestro vicario de Cristo domina siempre un aire de conciliación personalizada, un empeño básico en coadyuvar a que sea la amistad entre diversos seres concretos el enganche hacia la paz. Y me consta que hablar de la amistad, como algo sacralizado, en estos tiempos de arraigado materialismo, semeja referirse a artículos pasados de moda. No es así: hay que retrotraerse al principio de lo metafísico para convenirse y entender que estos trabajos que citamos no pueden fundamentarse más que en un honesto código moral donde la idea de la amistad perviva. Lo aseguro al sentirme orgulloso de cuantos amigos tengo la suerte de poseer y reiterándome como cultivador de ese don tan preciado que es la amistad.

Como es lógico, me refiero a la verdadera, a la que se alcanza con sinceridad, llaneza y sin dobles. Porque la única gran decepción de mi vida me la proporcionó un amigo. Es penoso, dentro de esa excepcionalidad que, por el hecho de serlo, no permite que germine tal clase de torrezadas: íntimos desde la juventud, compartiendo ilusiones, penas y alegrías durante un cuarto de siglo, una tarde de triste memoria se alejó sin más del grupo de leales conspicuos, de repente y por las buenas, despidiéndose a la inglesa, sin pretextos, ni razonamientos ni disculpas, esperando quizá que se le requiriese a base de súplicas envilecedoras. En vista de ello, aún aglizado y desencantado por el tabernario plantón, y teniendo en cuenta que encontraba mi conciencia ennoblecida por la rectitud y la decencia gracias a Dios, aguanté la treta de mala ley y me dije que solamente él hizo gala de conducta impropia y que, si de veras se trataba de un tipo honorable como aparentaba, a él le correspondía dar las oportunas explicaciones. No las dió, desapareciendo. Alguien me dijo entonces: «Ese no era tu amigo. Después de sacar buen provecho de tus atributos, ha ido donde máe le ha convenido a su bolsillo o a sus miras de posición social». Han pasado unos cuantos años y me alegra comprobar que esas personas de índole tal que fingen amistad por inconfesables propensiones, nunca útiles a la sociedad, son cada vez menos.

Y los modelos citados anteriormente como altamente edificativos para dignificar la especie humana, nos persuaden de que el tratado de amistad establecido de manera tácita y limpia entre las personas ha de ser el camino mejor hacia un progreso en libertad y en paz. Es lograr bastante del amigo si, gozando de gran favor, todavía nos cuenta entre sus conocidos. Esta última frase es de un filósofo muy sarcástico del siglo diecisiete, que no sé bien si continúa hoy vigente. De todos modos, confiemos en la probada autenticidad de intenciones con que los dos colosos de las relaciones humanas que hemos elogiado en esta página protagonizan el ejemplo a seguir en este fin de siglo.

A Y U S O

CONCEPCION MOJON.— Murió en accidente, a los 24 años de edad. Estaba casada con Antonio Blasco. Descanse en la Resurrección Eterna.

FELIX ARANZABAL.— Era esposo de Bibiana de la Horra. Ha muerto en la calle del Carmen, a los 67 años. Goian bego!

JAVIER ODRIOZOLA.— Ha sido muy sentida la muerte de nuestro convecino Javier Odriozola. Estaba casado con María Begofia Gallastegi y tenía 44 años. Descanse en la Vida Eterna de Dios.

FERNANDO OCHOA.— Este apreciado convecino nuestro de la calle Barrena ha muerto a los 73 años. Que viva en Dios!

MARIA ANTONIA URRESTARAZU.— Casada con Luis Jimenez, ha fallecido a los 75 años. Descanse en paz.

NICOLASA BERDEJO.— Esta virtuosa señora, casada con Manuel Rodríguez, ha fallecido en Aldatze a los 73 años. Descanse en paz.

CONSUELO VALLES.— Tenía 69 años y ha fallecido en Sanaburu después de llenar una vida edificante.

MARIA ETXEBERRIA.— Eibartar jator eta ezagun au, on asko mundu onetan egin ondoren, 82 urtekin il jaku. Bizi bedi zeruan!

FELIX AIZPITARTE.— Ezaguna zan eta maitatua eibartar zintzo au. Isabel Orozko'rekin ezkondua. 86 urtekin il da. Zeruan bizi dedilla!

BONIFACIO MARTINEZ.— Este eibarrés jatorra, industrial y componente de primera hora de la cuadrilla «El Gallo», ha muerto después de granjearse innumerables amistades a los 74 años. Que siga viviendo en la felicidad infinita de Dios en el cielo.

JULIAN LOPEZ.— Estaba casado con Ramona Ruiz y viviendo en la calle Romualdo Galdos. Ha muerto a los 76 años. Descanse en paz.

ESTRELLA SORIA.— Casado con Alejandro Richard, ha fallecido a los 70 años. Que viva en Dios feliz.

MANUEL NOVOA.— Tenía, a su muerte, 67 años, y estaba casado con María Borrajo. Que en paz descanse.

ALFONSO ORTEGA.— En su óbito, tenía 72 años, y estaba casado con Juana Vicioso. Que viva en Dios.

ANTONIA HIGUERO.— Era viuda de José Murillo. Ha fallecido en la calle Bidebarrieta a los 85 años. Descanse en Dios.

CARMEN EIZAGIRRE.— Vizente Ituarte'ren alargun zintzo au 77 urtekin zeruruntz abiatu jaku. Jainkoagan atsedean beza.

ANSELMO CALVO.— Casado con Pilar Valero, este honrado convecino nuestro de Paseo de Urkizu, ha fallecido a los 67 años.

VICTOR JAVIER MURO.— A los 23 años, víctima de un accidente falleció este conocido eibarrés. Descanse en la paz eterna de Dios.

JUAN SANCHEZ.— Después de una trayectoria vital honrada, este abuelo ha muerto a los 83 años. Descanse en paz.

ISABEL POSTIGO.— Era viuda de Nieves Hernando. Ha fallecido a los 87 años en P. Galdos. Descanse en paz.

MARIA CONCEPCION DIEZ.— Esta benemérita señora que ejerció de maestra en Eibar, esposa de Hipólito Belio, ha fallecido santamente. Descanse en la Vida Eterna de Dios.

ENRIQUE LARRATE.— Muy conocido y apreciado en su amplísimo círculo de amistades, esposo de Pepita Laguardia, ha fallecido a los 47 años, dejándonos una estela ejemplar de vida.

LUIS GOROSTEGI.— On asko egin ondoren, 60 urtekin, Barrena kalian il da Luis. Goian bego.

NIEVES BERGARA.— Era de noble estirpe eibarresa. Pasó haciendo el bien. Los últimos años de su vida fue visitada por el dolor asumido y ofrecido a Dios ejemplarmente. Descanse en Dios.

ANTONIA ARIZMENDIARRIETA.— Mateo Gallastegi'ren alargun beneragarri au 75 urtekin il jaku. Zeruan bizi dedilla betirako!

FELICITAS ARANZABAL.— Euskaldun eta fededun beti, on asko egin ondoren, eredu garbi bat danori utziaz, laga dau mundu au betiko zoriontasuneruntz abiatzeko. Zerutik lagun dezaigula!

ERUNDINA BLACO.— Era viuda de Lorenzo Dominguez. Falleció santamente a los 72 años. Descanse en paz.

MARIA LUISA SANTANDER.— Esta virtuosa señora, viuda de Carlos Azcarate, ha fallecido. Descanse en la paz eterna de Dios.

ANA MARIA HERRERO.— Esta señora, tan apreciada en su amplio círculo de amistades, esposa de José Zubiaurre, falleció a los 54 años. Que descanse en la paz eterna de Dios.

BENITA IGARTUA.— Pedro Ayartza'ren alargun beneragarri au, on asko mundu onetan egin ondoren, 79 urtekin betiko aberriuruntz abiatu jaku. Andik lagunduko digu.

JOSE LUIS ALEGRIA.— Eibartar jator, danen lagun, izan zan Jose Luis. 62 urtekin il da. Zeruan bizi dadilla.

AGUSTINA ALVAREZ.— Era viuda de Vicente Oyarzabal. Después de llenar de obras buenas, ha fallecido entre nosotros. Descanse en paz.

ANTONIA ASTIGARRAGA.— Abilio Lasa'ren alargun jator eta zintzo au 78 urtekin il jaku. Goian bego!

JOSE ALBIZURI.— Eibartar jator, ezagun eta maitatu au 66 urtekin il jaku. Zeruan betirako bizi dadilla!

GERARDO OJANGUREN.— Ezaguna eta maitatua izan zan. 92 urtekin, Iparkalian il da. Goian bego.

EULOGIO AROSTEGI.— Ezaguna zan gure artian Eulogio eta oso maitatua. Gizon atsegiña bere bizitzan. 93 urtekin il da. Goian bego!

Octubre 90 en Eibar



NOTICIAS TELEGRAFICAS

TUNEL MATXARIA-MARKINA.— El Ayuntamiento de Eibar ya ha aprobado el anteproyecto de construcción de un túnel de 2.115 metros entre Eibar (Matxaria) y Markina. Se calcula que cada metro costará un millón de pesetas.

UN PISO PARA LA MUJER.— Pronto se habilitará el piso que servirá para dar cobijo a mujeres que hayan sufrido malos tratos. Según la Policía Municipal, actualmente se registran cada año en Eibar unas 20 denuncias en este sentido. La mayoría de los casos son producidos por problemas de alcohol.

CONSTRUCCION DE DOS NUEVOS VIALES.— Antes de que termine este año comenzarán las obras de construcción de dos viales: Otaola-Santa Inés y Errekatxufundidores. El primero de los citados cuenta con un presupuesto aproximado de casi 200 millones, incluida la urbanización total de la calle Errekatxu. En ambos casos, el Gobierno Vasco aportará casi el 70 por 100 del costo.

REFORMA DE LA PLAZA DE UNZAGA.— Aunque con cierta lentitud, se van esarrollando estas obras de reforma de nuestra plaza principal. La misma se está cubriendo con piedra caliza y adoquina-

do. El centro se adornará con una gran cruz de San Andrés en piedra de color rojizo.

CENTRO DE ORIENTACION DEL «PROYECTO HOMBRE».— Ya están funcionando, en la calle Isasi —en lo que fue antiguo Bar Frontón— este centro, cuyo objetivo es crear en favor de los toxicómanos grupo de auto-ayuda y asesoramiento para seguir posteriores fases de rehabilitación en San Sebastián. El año pasado fueron 18 personas del Bajo Deba —8 de Eibar, 4 de Elgoibar, 3 de Mutriku y 3 de Placencia— quienes siguieron el programa de rehabilitación. Gracias al «Proyecto Hombre» han sido 143 los rehabilitados.

SOLUCION AL PROBLEMA DE AGUA EN EIBAR.— Según el presidente de la Comisión de Obras y Urbanismo, Jesús Mari Ugarteburu, la solución a este acuciante problema podría venir de la unión de la presa de Urkulu con Elgeta. Esta unión se haría cerca de Forjas Garaciaga y desde allí se podría llevar perfectamente el agua a Ixola. Pese al alto costo económico, solucionaría la escasa capacidad de Aixola con 2.726.000 metros cúbicos frente a Urkulu con 10.000.000.

«BERRILAN».— Las nuevas oficinas de

la incubadora de empresas «Berrilan» han sido situadas en los locales de la Escuela de Armería antes ocupados por Tekniker. Servirán para modernizar el tejido industrial de la comarca. Hoy, un 81 por 100 del sector secundario comarcal se dedica a la industria de metales y la mecánica de precisión. Berrilan cuenta con varios proyectos distintos a los citados.

AYUDA EIBARRESA AL PERU.— Por iniciativa del Colegio de la Providencia (Aldatze), en colaboración de alumnas, actuales y antiguas, padres y comercios de Eibar salieron de nuestro pueblo a principios de Octubre 7.500 kilos de ropa, leche en polvo y medicamentos para ser repartidos en diversas zonas del Perú, donde misionan las Religiosas de la Providencia.

PRESA DE AIXOLA.— A finales de Octubre, el nivel de la presa de Aixola era de 863.000 metros cúbicos. Se encontraba al 31,77 por 100 de su capacidad. Últimamente se soltaba desde Aixola una media de 5.000 metros y de las aportaciones de Osintxu y Sagar-erreka unos 3.000 metros. A finales de Octubre y comienzos de Noviembre ha llovido bastante bien.

Recordando a José Mari Fernández

Creo que somos muchos en Eibar los que recordamos a José Mari Fernández Aguirre, aquel hombre pequeño de cuerpo y grande de alma. Fue taxista del Garage Julián Muñoa y mecánico expertísimo en el arreglo de coches. Era un «manitas» fuera de serie.

Había nacido en Vitoria allá cuando finalizaba el siglo XIX. Joven todavía y durante unos cuatro años fue chófer en la línea Durango-Vitoria que regentaban los Moreno. A continuación tuvimos los eibarreses la suerte de tenerle entre nosotros, como taxista en el Garage Julián y luego al frente del garage que él regentó en la calle Zuloagas, frente al costado derecho de la Plaza del Mercado.

52 años vivió en Eibar. Aquí se casó —el 28 de Febrero de 1922— con la eibarresa Josefa Echeverría, de cuyo matrimonio nacieron cuatro hijas, de las que tres viven en la actualidad.

José Mari Fernández fue la servicialidad personificada. Para él no había horas de trabajo. Siempre estaba a disposición de todos. Eran muy solicitados sus consejos a la hora de comprar coches. ¡A cuántos no ayudó en este menester! Se distinguió por su desinterés a la hora de cobrar sus honorarios. A nadie —por falta de dinero, incluso a los desconocidos— dejó de prestar su asistencia técnica. Con-

fiaba en las personas. En su garage mecánico admitía y les enseñaba profesionalmente a gente a quienes se les hacía difícil otra colocación. Era un genio como mecánico automovilista y, sin embargo, nunca jamás se dio importancia a sí mismo.



Destacó por su carácter envidiable. Ni en casa, ni fuera de casa jamás se le vió enfadado. Era de un conformar extraordinario y tenía un espíritu tan grande que todo —aun las cosas más pequeñas— le hacían feliz.

Cultivó mucho la amistad. Le gustaba —él que era muy sentimental de carácter— el trato con sus amigos en el café,

en la partida de juego, donde fácilmente emergía su vena chispeante, y su humor alegre. Fue asiduo a su cuadrilla formada, entre otros, por Benito Azcarate, José Mari Muguruza, Crispín Batiz, Carlos Arraiza, Pepe Hernando, etc.

Le gustaba el fútbol. Era seguidor incondicional de nuestro equipo eibarrés. Y ello siempre: en los momentos de apogeo triunfalista o en las horas menos brillantes. El no entendía que se dejase de prestar apoyo, por ningún motivo, al equipo local. Y por lo mismo, desde pequeño inculcaba esta afición a sus nietos. También era aficionado a las corridas de toros.

En los cinco últimos años de su vida fue muy probado en el dolor y la enfermedad. Dos años estuvo, en silla de ruedas, sin salir de casa. Aun así, todo lo sobrellevó con gran entereza de ánimo.

Así transcurrió, ejemplar, pacífica y activamente, la vida de este entrañable José Mari Fernández Aguirre, hasta que un 30 de Junio 1971, a la edad de 74 años, nos dejó temporalmente para marcharse camino de la Pascua del cielo. En estas fiestas de nuestro copatrono celestial San Andrés nos parecía justo un pequeño recuerdo a este hombre que tanto sirvió a nuestro Eibar.

PEDRO CELAYA

Preservativos

Desde muchos frentes se critica hoy la moral sexual predicada por el cristianismo. Y la Iglesia ha de escuchar, ciertamente, la parte de verdad que se encierra en esa crítica al carácter legalista de determinados planteamientos, el desarrollo de una culpabilidad malsana o la utilización del miedo para presionar las conciencias.

Pero, ¿cuál es el mensaje que predicán «los nuevos moralistas», una vez arrinconada la tan denostada «moral judeocristiana»?

La ley suprema parece ser ahora el máximo goce. La autodisciplina sexual ha de ser sustituida por una permisividad sin fronteras. Lo importante es buscar una relación pragmática y placentera entre los sexos.

No resulta sorprendente que esta sociedad sólo sepa ofrecer preservativos a esos adolescentes a los que ella misma arrastra hacia una vida sexual desquiciada.

Desde hace unos días, anuncios televisivos, cuñas radiofónicas, canciones juveniles, pegatinas y camisetas acompañan la distribución gratuita de más de un millón y medio de preservativos para que aprendan prácticamente a evitar gonorreas, sida, hongos y embarazos no deseados.

Pero, ¿esa es precisamente la campaña que los adolescentes necesitan para vivir una vida más sana y feliz? ¿Son sólo esos los riesgos de los que han de «preservarse»?

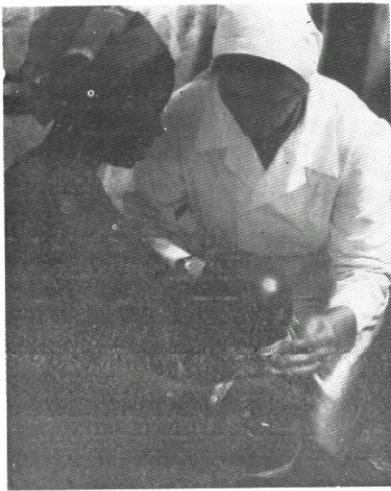
Los responsables de la campaña pregonan solemnemente que se trata de «crear cultura», pero, ¿no nos han advertido voces tan poco sospechosas como las de Rof Carballo que «el mal supremo de nuestra cultura es la frivolidad, la trivialidad»?

Cierta Prensa aplaude el proyecto porque «introduce racionalidad en el coito de los adolescentes», pero ¿no introduce, al mismo tiempo, nuevas frustraciones y vacíos en chicos y chicas que, habituados al contacto sexual fácil y frívolo, quedan incapaces, a veces de manera decisiva para un amor hondo y estable?

La campaña seguirá suscitando aplausos y condenas, pero ¿quién está junto a estos adolescentes cultivando positivamente una libertad disciplinada que les ayude a desplegar toda su capacidad de amar? ¿Quién se acerca a ellos en los momentos difíciles para escuchar sus frustraciones, potenciar su autoestima y orientarles en el difícil aprendizaje sexual en medio de esta sociedad?

La crítica de Jesús a los letrados de su tiempo es aplicable a los dirigentes de todas las épocas. Estamos echando «fardos pesados e insoportables» sobre los hombros de estos chicos y chicas, y, luego, no parecemos muy «dispuestos a mover un dedo» para ayudarles a vivir de manera más saludable.

JOSE ANTONIO PAGOLA



AFRICA HOY

En Africa los problemas no faltan. Junto a una angustiada situación económica hay una muy inestable —a veces explosiva— situación política. Necesita redescubrir su identidad y hacer frente a un desesperanzado futuro.

El continente africano ha entrado en un túnel económico. Tiene muchas materias primas cuyo precio ha caído en picado. Así resulta cada vez más difícil comprar bienes de equipo. No todas las naciones se encuentran en el mismo nivel. Pero más de los dos tercios de los 45 estados africanos están alineados entre las naciones más pobres de la tierra. Los 450 millones de africanos negros vienen a alcanzar, en conjunto, una producción semejante a la del pequeño reino de Bélgica (10 millones de habitantes). La deuda externa ha subido, en los dos últimos de-

nios, hasta la cifra de 230 mil millones de dólares.

Esta situación económica va de la mano con la inestabilidad política. Es verdad que entre los 45 estados africanos se dan no pocas diferencias naturales, económicas y políticas. Costa de Marfil o Zambia no conocen lo que es un golpe de Estado. Ghana, con enormes esfuerzos, se ha liberado de una situación de miseria económica. Si Etiopía tiene una renta de 120 dólares por habitante, la renta per cápita de Libia es de 10,386 dólares.

El simple enunciado de estos datos nos explica los viajes repetidos de Juan Pablo II al continente negro. Se ha dicho que en Africa la Iglesia es una de las pocas instituciones que ha ido mejorando a lo largo de los últimos decenios. Hay realidades prometedoras (aumento de cristianos, de vocaciones sacerdotales y de los derechos humanos) en medio de un panorama muy sombrío. Porque la Iglesia, en Africa, necesita un rostro africano del Cristianismo, una Teología de la adaptación o de la indigenización. Los católicos africanos, con todo derecho, quieren vivir la fe en armonía con su propia cultura.

No pocos teólogos africanos subrayan el hecho que, junto al problema de la inculturación, que no es una cuestión simplemente académica, está también el desafío de los pobres. Esta situación debe sacudir la conciencia de todos. El continente africano tiene en sí no sólo un suelo rico en materias primas, sino un gran potencial de vitalidad. La Iglesia católica todavía es muy predominantemente occidental en no pocas de sus actitudes y directrices. Los frecuentes viajes del Papa a aquellos países debieran ser un elemento intranquilizador para la propia Iglesia.

San Andrés 90

PROGRAMA

Sábado 17 de Noviembre:

10,30 de la noche: Concierto de «Los Panchos» en el Polideportivo.

Viernes 23 de Noviembre:

Concierto de Santa Cecilia, en la Parroquia de San Andrés.

Sábado 24 de Noviembre:

8,30 de la tarde: Grabación en directo del programa estelar de TV «Lo que hay que decir», en el vestíbulo del polideportivo.

12 de la noche: Serenata de Santa Cecilia con la Banda de Música.

25 de Noviembre a 2 de Diciembre:

Inauguración XXI Exposición Filatélica

EXFIBAR 90, en la Sala de Cultura del Ayuntamiento.

Miércoles 28 de Noviembre:

10,30 de la mañana y 4 tarde: VIII Festival Internacional de Marionetas.

7,30 de la tarde: En el Ayuntamiento, presentación del libro «Viaje al País de los recuerdos» de Toribio Etxeberria.

Jueves 29 de Noviembre:

10,30 de la mañana y 4 tarde: VIII Festival Internacional de Marionetas.

Viernes 30 de Noviembre «SAN ANDRES»:

A partir de las 9 de mañana: Feria Agrícola, en Unzaga. Kalejira y actuación de bertsolaris.

11 de la mañana: En la Parroquia de

San Andrés: MISA MAYOR SOLEMNE. Canta el Coro Parroquial y la Coral Sostoa.

12,30 - 13,30 del mediodía: Deporte rural y entrega de premios en la Feria Agrícola.

5 de la tarde: Trikitilaris y bertsolaris.

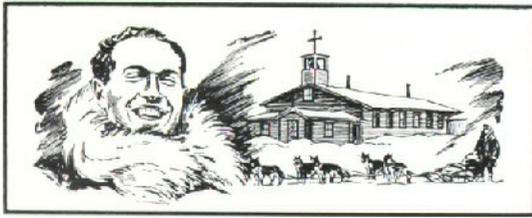
Sábado 1 de Diciembre:

12 del mediodía: Actuación del grupo de Folklore catalán en la Plaza de Unzaga, y Concurso de Dibujo en Unzaga.

Domingo 2 de Diciembre:

10,30 de la mañana: Trofeo «San Andrés» de Tiro con Armas Históricas de Avancarga en Arrate.

12 del mediodía: Actuación del grupo de Folklore catalán en la Sala de Cultura de Amaña.



UN LEGENDARIO MISIONERO

el P. Llorente

El que llegaría a ser legendario misionero de Alaska, el Padre Segundo Llorente, a los 15 años, ya quiso ser sacerdote, y con este vivísimo deseo, el año 1919, ingresa en el Seminario de León. Al poco tiempo hace Ejercicios Espirituales bajo la dirección de un jesuita, y este contacto le inspira el deseo de ingresar también él en la Compañía de Jesús. En efecto, el año 1923, entró en la milicia de los hijos de San Ignacio de Loyola, en Carrión de los Condes. Es ahora, en su caminar para ser jesuita, cuando sueña en ser misionero. Concretamente, quiere serlo en los hielos polares de Alaska. Son muchas las dificultades —algunas parecían insuperables— para conseguir este su ambicioso sueño, pero su tesón leonés pudo más que todas las barreras. Y Segundo Llorente, ordenado de sacerdote el año 1934, después de culminar los estudios teológicos, llegará a tierras alaskañas el año 1938. Kotzebue: su primer destino.

Era el adiós definitivo a los suyos. Nunca más vería a sus padres. Pero al anciano padre, cuando moría sin el consuelo a participar en una sola Misa de su hijo misionero, la última palabra que se le entendió fue «Akulurak», donde estaba su primogénito: no estaba allí con él, pero lo tenía muy en el corazón.

El año 1945, un hermano suyo también jesuita, Armando, que ejercía su ministerio en Cuba, fue a visitarlo en pleno mes de Febrero. Al final de un largo y difícil viaje, cayó en la choza fría de un misionero, y al explicar a su huésped que venía a visitar a su hermano, recibió esta contestación: «Ay, ya está Vd. en Alaska. Aquí no hay días, ni semanas, ni meses. Se acaban las comunicaciones. Si tiene la suerte que tuvo el obispo el año pasado por esta fecha... vino a verme y tuvo que quedarse aquí por una tormenta de nieve que duró 29 días. No nos morimos de hambre por milagro: yo, de sacualidad, tenía unos salmones congelados y de eso fuimos comiendo. No pudimos salir de la choza, ni ir a ningún lado. ¡29 días!».

Para dormir, pusieron unas pieles de osos en el suelo, y se tendieron mientras le decía su compañero: «Tenga cuidado cómo pone los pies, para que la puerta no quede impedida, porque de noche puede entrar cualquiera. Un esquimal de los que vagan por ahí puede necesitar entrar. La puerta tiene que estar siempre abierta».

Ya tirado en el suelo, oye que empiezan a ladrar los perros de una forma muy terrible, un viento de nieve, unos alaridos imponentes a lo lejos... Y pregunta: «¿Eso qué es». «Son los lobos que tienen hambre. Los perros ladran por eso».

Al final, el jesuita que venía de La Habana pudo encontrarse con su hermano Segundo, en plena tundra, cuando todo era noche. Quisieron abrazarse, pero no pudieron porque estaban los dos vestidos como astronautas. Fue un encuentro fantástico que sólo pudo durar cuatro horas, pero en las que evocaron, con pelos y señales, a todos los familiares. Después de recorrer el poblado, el hermano le preguntó: «Pero, Segundo,

¿qué haces aquí? Tú quieres salvar almas, pues ven para... allí hay 15.000 cubanos que salvar». Pero escuchó esta contestación: «¡Cómo nos gusta a nosotros decir que la Iglesia es católica y universal! Pues bien, los esquimales son también hijos de Dios y a mí me ha tocado el privilegio de ser su misionero. Aquí está la Iglesia Católica gracias a nosotros los misioneros».

El P. Segundo Llorente fue un auténtico misionero. Se identificó de tal manera con los esquimales que, cuando el estado de Alaska creció y se hizo libre, vinieron las primeras elecciones: y salió Segundo Llorente representante de Alaska, porque los esquimales lo habían elegido. El, enseguida, renunció pero le aconsejaron que no lo hiciera, pues era la primera vez que votaban los esquimales y era darles mal ejemplo no aceptar. Fue un servicio más a los esquimales.

Cuando Alaska se hizo rica por el petróleo, no sabían qué hacer con los blancos que trabajaron en las primeras horas difíciles. Organizaron el «Club de los Fundadores de Alaska». Para pertenecer al mismo, era condición necesaria haber trabajado por lo menos 30 años en servicio de Alaska y que hubieran hecho alguna cosa importante en pro de los alaskaños. Fue elegido presidente por unanimidad ¡el misionero Segundo Llorente!

Un día, empero, le preguntaron a nuestro misionero, como compadeciéndose de la poca aparente fecundidad de su apostolado: «Padre Llorente, ¿Vd. por qué pasó en Alaska 40 años?». El contestó: «Yo estuve 40 años entre los esquimales enseñándoles a hacer la señal de la cruz. Y con eso me doy por contento».

Dios Nuestro Señor lo buscó, si para hacer el bien a los alaskaños, pero sobre todo para que desde allí, con el talento que Dios le dio como escritor, empezara a escribir cartas y artículos que se convertían en libros. Llegó un momento en que los seminarios y noviciados se llenaban de entusiasmo por las aventuras del misionero de Alaska. Cientos y cientos de religiosos y sacerdotes atribuyen su vocación a los libros del héroe P. Llorente.

40 años de misionero en la implacable tundra no eran suficientes para coronar una vida de servicio de Dios y de sus semejantes. Había aún otro acto heroico reservado para el ocaso del legendario misionero. Un día de 1975 recibió una carta de su superior en la que le suplicaba dejara la Alaska de sus amores para trabajar —pues él era el único hispano en aquella zona— en favor de la creciente población de habla española.

Después de 40 años en Alaska, el gran sueño del P. Llorente era morir en aquella tierra. Abandonar al final de su vida fue el sacrificio más grande que ofreció a Dios. No duró mucho su nuevo apostolado, ya que, empezando a trabajar el año 1975 con los hispanos en el Estado de Washington, después fue párroco en Idaho, desde donde, a los tres años, le nombraron capellán del hospital de Lewiston. Aquí, precisamente, empezó a resquebrajarse su extraordinaria salud. Llegó su ocaso tras 40 años arduos de trabajo. Su salud se agotaba a marchas forzadas. Tres meses antes de morir, llamó a su hermano sacerdote y le dijo: «Querido hermano, se acaba el Segundo Llorente en este mundo y empieza el del otro. Me han dicho que tengo cáncer. He pedido al P. Provincial que me permita no seguir ningún tratamiento contra el mal que tengo. No te pongas triste. Llevo años en que no sueño más que con ir al cielo. Me han dado la noticia más feliz de mi vida».

Cada semana su voz se hizo más tenue. Sólo suspiraba por un final rápido. Estaba esperando el encuentro definitivo con su Dios. Escribió su testamento en una carta que mandó a su familia: «Muerdo contentísimo —decía en la misma—. Desde aquí al cielo. ¿Qué más puedo esperar? Allí nos veremos todos. Os quiero mucho, Segundo».

Murió rodeado de varios jesuitas, con una sonrisa beatífica. Al exhalar su último suspiro, rejuveneció. Parecía tener 25 años, sonrosado, sonriente.

Su alma estaba en el cielo. Su cuerpo lo llevaron a un cementerio precioso, situado en una loma frente a las Montañas Rocosas. Allí espera la resurrección para la vida eterna.

COLORIN COLORADO

Y... colorin colorado, este cuento (en nuestro caso esta historia), se ha acabado, por lo menos en un aspectos fundamental.

Protagonistas del «colorin», nuestros hermanos, los gitanos, aquellos que se exhibían en las calles eibarresas cubiertos de miseria... aquellos que, víctimas de la indiferencia y abandono, vivían sumidos en la irracionalidad... pero he aquí que un hada buena, llamada «Solidaridad», al conjuro de la varita mágica, convierte sus harapos, si no en ricos mantos, como en el cuento de la Cenicienta, sí en limpios vestidos... y el sucio estercolero donde yacen, en una preciosa casita qena de luz, haciendo realidad un sueño largamente acariciado.

Pues sí, la gitana Luisa y sus ocho «churumbeles», tienen ya su casa... una casa por cuya techumbre no se filtra la lluvia... una casa con una puerta de entrada que impide se cuele el frío del invierno... una casa que cuenta con un grifo por donde mana el agua... y con unas lámparas que hacen posible la visión durante las horas nocturnas...

Para llegar a ella hay que subir... y subir... y subir... y allí, donde el aire se hace más limpio y se ensancha el horizonte, y el cielo nos parece más cercano... allí, está la casita de los gitanos (Polonia Etxeberria, 8).

Los niños, el capítulo fundamental de esta «aventura», la porción más querida, más débil, más sufriente... sin una persona «responsable» que los tutelara, abocados a todas las lacras sociales... ¡por fin! han sido escolarizados. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

A primera hora del día, «sube a la montaña» una Hermanita de la Asunción, (Pilar), que se encarga de ponerlos muy guapos y llevarlos a la escuela, y según cuenta una vecina del barrio, los pone en la fila y se despide de ellos con un beso... algo inédito y desconocido para estos pobres niños. Pudieran cantar la tonadilla que en apretada fila cantábamos en nuestro lejano parvulario de doña Aurora... «A la escuela vengo, limpio y diligente, txakurran bustana tente, tente, ten-te, ten-te».

Esta gente, ha pasado sin transición de la Edad de Piedra a la Sdad del Progreso... pero el progreso, por ahora,

es solo material, y queda por acometer otra tarea más importante, más difícil, más lenta... la tarea educacional. Nuestra gitana arrastra una pobreza secular, necesita llenar un sin fin de carencias acumuladas a lo largo de ¡quién sabe! cuantas generaciones. La pobreza material, puede ser solucionada en un instante, pero... la ausencia de cultura, la ausencia de educación (en un sentido amplio), es quizá insoluble en este caso. Pero no le han de faltar nuestro esfuerzo y comprensión, y creemos firmemente en la eficacia del trabajo bien hecho.

En la sociedad, tenemos una idea un tanto peregrina de la riqueza. En nuestra escala de valores ocupa un lugar tan preeminente el dinero que, esta primacía se refleja en el lenguaje, que normalmente adjudica el calificativo «rico» al adinerado, haciendo caso omiso de las circunstancias y cualidades personales, que son, en definitiva, las que cuentan en una recta valoración.

Nuestra amiga la Luisa, tiene una cosa buena, «todo lo sabe». Ella nada tiene que ver con aquel «pobre» filósofo que, después de una vida entregada al estudio y a la reflexión, no logra superar la conocidísima frase de «Solo sé que nada sé».

A los pequeños gitanos, en período de rodaje, que acaban de estrenar, todo eso, tan elemental para nosotros... una cama, una mesa, sillas, agua, luz, ESCUELA, «besos mañaneros»... todo nuestro cariño, nuestra oración y buenos deseos.

Y no queremos terminar sin expresar nuestra gratitud a quienes «anónimamente», para solucionar este problema han entregado un donativo millonario, (1.600.000 ptas.)... y a las niñas de Aldatze, que han sabido acercarse a ellos con amor, proporcionándoles una hermosa cocina mixta... a la Casa X. X., que con el primor y buen gusto que le caracteriza, ha confeccionado unas cortinas-obsequio para nuestros amigos... y no podemos silenciar la eficaz y constante labor de «Juanita», que rauda e ingrátida sube a la casita del monte a prestar múltiples servicios. Eskerrikasko a todos.

M. A. ZULAICA

Euskal pamilia sakabanatua dago jurruti gaude bata-bestearengandik. Alkargantzeko itxurik gabe gaiñera, zoritxarrez. Au bai ziola kaltegarri gure erriari!

Nere ikuspuntua agertzerara noa. Ezer onik eta probetxuzkorik egingo bada, gizatasuna bear da lenengo, nere uste apalez. Gogai edo idea danak dira errespetagarri. Pentsatzen duten bezela pentsatzen dutela, alderdi politiko guztietan daude gizonak. Baita gizon izenik merezi ez dutenak ere. Danik berdin pentsatzea eziñezkoa da la badakigu. Alare, gizonak dauden tokian, itzegin egin bear da; batek diona ta besteak diona begirunez entzun.

Ainbat maite degula diogun erriaren premi ta egarria asetzen alegindu bear genduke danok, agintariak aurreneko dirala. Artarakoxe izendatu baigenitun geure bo-toen bidez. Saiatu nai badute, badaukate atzaparrak bete lan. Bada emen arazoa ta buruauste pranko. Gero ta geiago, seguru asko. Pauso baliotsu ori emateko, bear ainbat gizon osatuko ez ote? Pentsa dezatela nai duten erara, baiña izan ditezela borondate oneko gizonak; izan ditezela erri-maitale.

"BASARRI"K IDATZIA



Para cuantos nos preciamos de cristianos, la muerte y resurrección de Cristo son las que alimentan nuestra esperanza. Por ellas creemos en la vida eterna. Todo consiste en creer o no creer en aquel suceso transcendental. No viviremos la Semana Santa y la Pascua del Señor del modo que se vivía en este país hace cien años, por ejemplo. Pero ahí está el hecho, queramos o no aceptarlo. Vuelvo a repetir que todo depende de creer o no creer. Cada cual sabrá cómo actuar. Nosotros, los cristianos, estimo que debemos orar fervorosamente para que se consolide y robustezca nuestra fe, en este clima de increencia que estamos viviendo. Es así como recobramos arrestos para hacer frente a toda clase de circunstancias, adversas o favorables. Hubo un famoso sacerdote guipuzcoano que dijo en cierta ocasión.

«El día que pierda la fe, el pueblo vasco será un pueblo terrible, espantoso».

¿No creen ustedes que le asistía toda la razón? ¿No lo demuestran así los desgraciados hechos que se van produciendo entre nosotros?

LOS ALIMENTOS DE ANIMAS

El segundo lunes después del 2 de noviembre, festividad de las Animas, es costumbre celebrar en la villa de Eibar el «Kastañarre-Eguna», así llamado en virtud de la ancestral costumbre de consumir ese anoche- cer castañas («kastañarre») asadas.

Esta costumbre estaba unida a una tradicional «afari-merienda», reuniéndose por una parte las cuadrillas de amigos en ventas, bares o sociedades, y por la otra las chicas que disfrutaban de la fiesta en casa de una de ellas. Con el tiempo se hizo obligado que la «afari-merienda» fuera a base de caracoles en salsa, chorizo y las típicas castañas acadas.

Un somero repaso a los alimentos que se ingieren en memoria de las Animas nos desvela que pueden ser de dos tipos: los que podríamos llamar comunes, como las castañas, frutos secos o guisos que también se toman en otras fechas del año, y una segunda clase que la forman los alimentos confeccionados pensando especialmente en los niños, los cuales siendo en un principio corrientes (pan,

roskas de pan, etc.) evolucionaron hasta las ya clásicas formas de «buñuelos de viento», «huesitos de Santo» y otros productos de repostería fina, cuyo uso está totalmente generalizado.

Pero estos ágapes no eran reservados para los vivos, sino que antiguamente también se «convidaba» a los propios difuntos. Se considera que los difuntos regresan a su hogar el día de su festividad, por lo que deben ofrecérseles algunos presentes. Una mesa en forma de altar con comida, flores y velas a fin de que vean el lugar de honra, se preparan cada año en muchos hogares con motivo de la visita que hacen los familiares fallecidos cada día de las Animas. En algunos lugares de Asturias, por ejemplo, al acabar la cena del «magustu» se dejan unas cuantas castañas junto al fuego y se dice: «¡Estes, pa que las coman los difuntos!», y se llenan de agua todas las herradas para que los muertos puedan beber.

Un último dato. En una reciente encuesta que he realizado sobre los

ritos de la muerte en Amezketta recogí la creencia popular de que los panes que otrora se lococaban encima de los carnarios de la iglesia, tenían al terminar la misa menos peso que al empezar, pues los difuntos habían «absorvido su substancia». La ofrenda de alimentos sobre las tumbas es rito universal cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos: desde el hombre prehistórico a las culturas egipcias, griega, romana, maya, inca y cristiana se reproduce esta constante.

Las ofrendas tanto en las tumbas como en el interior de las casas se manifiestan como un intento de crear el «ambiente hogareño» que el difunto desea encontrar. Creemos que ello tiene mucho que ver con el nexo casa-tumba inherente a las civilizaciones prehistóricas. Así, el hombre de las cavernas enterraba en su interior a los muertos y hasta la Edad Media se mantuvo parte de este rito en Euskalerría, al inhumarse bajo los suelos de las cocinas a los niños muertos.

ANTXON AGUIRRE SORONDO

GORVACHOV-ERI PAKEAREN NOBEL SARIA



Mundu guztiko jendeak poztu dira Gorvachov-eri emon dautselako Pakearen Nobel Saria. ¡Ondo merezitako saria! Badirudielako Gorvachov izango dala gure gaurko mundu nastutsuari pake arnasa emoten ari dan gizon berezia. Berari esker, historia beste bide batean sartu dala esan geinke.

Orain dirala lau urte, «perestroikari» buruz liburu bat idatzi eban berak. Idea barriak azaltzen ziran bertan. Baiñan, ¿egia ete ziran? Zalanta asko zegoan, politikokeriak izango ete ziran zuzmoa edo. Baiñan, zorionez, esan leike borondate oneko gizona dala eta naiz-eta bere errian bertan oztopo aundiak aurkitu, bere bide barria aurrera daroiala asmo onez, eta, gaiñera, Errusia'ko giro txarrak nai eta nai ez bultzatuta.

Aita Santuari egin eutsan ikustaldio eta ondoren datozen ekintza askok poza dakarkigute. Orregaitik, biotz onez ikusi dau mundu guztiak —ez ainbeste Errusian bertan— Pakearen Nobel Saria berari emotia. Guk be pozik ikusten dogu. Jaungoikoak argia eta indarra emon dagiola, Komunismoaren menpetasun lotsagarria alde batera lagata, gizatasun bide egokietatik bere nazioa eruan dagian.

EL BRILLO DE LA REALIDAD

Aquel domingo a la hora del vermouth me encontré con unos amigos. Un bar muy popular de una barriada de León sirvió al encuentro y a la vez para, entre el ruido reinante, presentarme a Jesús y Clarita. Un matrimonio de la Sierra de Chana que me saludaron cual si de toda la vida nos conociéramos al extremo de ofrecerme una atención excepcional en aquel ambiente distendido y amable lleno de encanto ruidoso con el niño que lloraba, con el camarero pasando ¡dos de rabas!, con la señora gorda del paraguas y sus ansias por encontrar un taburete. Era un marco limpio, bullicioso, fresco, natural.

Observaba a Jesús y Clarita contentos a raudales. El sábado próximo se les casaba su única hija. Estaban eufóricos en los preparativos reiterando su esfuerzo y sacrificio durante años para que Daniela tuviese un día feliz lleno de champán, flores, gran banquete, caprichos, detalles, coche nuevo, amigos. Lo que se dice una boda de cierto tronío por gentes humildes.

Nosotros dispensábamos un interés a su ilusión como la mejor manera de participar en un entusiasmo labrado por ellos, desde muchos años antes de que Daniela peinara sus trenzas, entre los surcos de las tierras, el regadío de los prados o el cantar de la 'Sinda' bajo el sol de la siega.

Toda la conversación era suya que por 'muy personal' llegaba a resultar un pequeño rollo. Por eso y a fin de poder opinar todos, mi retorcido y rebelde cerebro me impulsó a hacerles una pregunta dejándoles bien claro que se trataba de una interrogante generalizada:

¿Jesús, caso de que Daniela, por divorcio, tuviera que casarse otra vez le harías la misma boda con igual ilusión y preparativos?...

Soltó una carcajada y admitiendo la broma dijo rotundamente ¡no! El resto de los contertulios, su esposa incluida, aceptaron el reto a una respuesta que sólo se podía saber en la propia realidad. Había ya tema de opinión. Un poco serio para tratarlo junto a un mostrador... Salimos a la calle y a otro bar continuando con la filosofía siempre amena. Habíamos conseguido sacar punta a la bola de billar... Pasó la velada, una despedida, una amistad.

También pasó el tiempo y con él llegó la anécdota: Un buen día recibo un escrito de Jesús el cual por la sorpresa del remitente y su contenido me dejó perplejo. El marido de Daniela le había dado una malísima vida: holgazanería, droga, borracheras, malos tratos... Se habían separado legalmente y Daniela se iba a casar de nuevo (¿?). Me invitaban a la boda que sería mejor que la primera porque celebraban, además, la eliminación de una pesadilla. Y sobre todo me daba la razón. Ahora respondía que ¡sí! a la segunda boda.

Añadir que al leer su carta me sentí culpable. Lo que fue una pregunta simple se trocó en premonición. No asistí al banquete por evitar sentirme un bicho raro a pesar de la segura admiración de Jesús y Clarita. Me sentía brujo de una realidad que para ellos, después del salvatio, era una alegría inmensa.

Sin embargo Daniela y su nuevo esposo, en viaje de novios, me visitaron. Con ellos unas cajas de puros con vitola de que todo iba a ser distinto. Y así ha sido. Después de muchos encuentros junto a los montes de Chana he comprobado que Jesús es un 'tío' agradecido, feliz, muy contento por haberse equivocado en su primera respuesta. Daniela y sus trenzas lo merecían todo. El brillo de la realidad cambió el no por un SI también rotundo.

PEPE TXIKIENA

ZAUDI BEDARRA
(Salbia)

Bedar onen ospea be etzan izango nolanaikoa, aldiren baten. 'Salbia etxian euki eta zelan il daiteke gizona'? Olan mintzatzen ei ziran jendeak, amairugarren gizaldian eta geroago be. Badi-rudi gaitz guztiak sendatzen zituala edo orrelako zerbait. Itz au, salbia diñogu, laterazko 'salvare'-tik dator, eta onek gaizkatu edo 'salbatu' esan gura dau. Beraz, gaur egungo jakitunak be ezin ukatuko dabe, sendakuntza arloan, bedar au zerbait ona egiña izango dala, orrenbeste gizaldiren buruan, orrelako ospez jabetu eta oraindik be bere izen onari eusteko.

Sendabedarrereri buruzko antziñako liburu batean, bada alegi edo ipuiñ bat, bedar ontaz erriak eukan iritzi ona agertzen dabena. Onela diño:

«Ba omen zijoan Andre Maria, bere seme Jesus eta senarrarekin Ejipto'ra iesi, eta ikusirik Herodes'en borreroak urreratzen zijoazkiela atzetik, bidean arkitzen zituan lore eta bedarrereri babes eskatzen asi ei zan, euren azpian gordetzeko alegia, baiña iñork ez ei zion gordelekurik emon. Orduan zauri-bedarragana urreratu eta arren baiño arren egiten asi ei jakon, gordetze-ko alegia bere ostruen azpi biguñean. Bai egiñ be bedar onek. Eskerrak orre-ri, Herodes'tarrek ondo ondotik igaro ziran arren, ez ei zituzten aurkitu. Arriskua igaro ta gero, Pamili Santuak aurrera bidea artu ebanian, Ama Birjiña'k, eskerrak emonez, onela itz egin ei zion bedarrari: 'Gaurtik aurrera, zu izango zara gizonen lorerik maiteena, bada gaxotasun guztiak sendatzeko indarra ematen dizut. Salba egizuz danak, gu salbatu gaituzun bezela, euren eritasun guztiak sendatuaz. Arrazkero or jarraitzen ei dau bedar onek bere lan bikaiña egiten».

Au ipuiña izango da gura badozue, baiña ipuiñ askok euren zera edo esanaia izan oi dabe sarri.

Gaurkoz emen amaitxuko dot nere lantxua; urrengo illean, osatuko deutzuet bedar beraren izakera eta gaitasun batzuek aditzen emonaz.

Bien bitartean, ondo izan eta agur!

BERGARETXE TAR J. J.

ARBIETA

NOVEDADES

María Angela, 22 Teléfono 112024
2 de Mayo, 14 Teléfono 116929

EIBAR